

tradición de escribir el judeo-español con caracteres hebreos". Usan una escritura fonética exagerada. Sin embargo, concluye: "El porvenir del español en Israel no es muy lisonjero. Pierde terreno de día en día y sin duda desaparecerá o quedará reducido al mínimo. La lengua hebrea ha renacido con una pujanza arrolladora y hablarla correctamente, aparte de un deber patriótico, es una necesidad en Israel".

RAFAEL TORRES QUINTERO.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

JOSÉ MARÍA IRIBARREN, *Vocabulario navarro, seguido de una colección de refranes, adagios, dichos y frases proverbiales*. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 1952. 667 págs.

Ya posemos una buena serie de diccionarios y de estudios lexicográficos de los dialectos del español en la Península Ibérica, del aragonés, del leonés y del asturiano y del murciano. Lo que nos falta son diccionarios regionales del territorio de habla propiamente castellana y de Andalucía. En verdad existen, para la Montaña: la obra de G. A. García Lomas, *Estudio del dialecto popular montañés*, San Sebastián, 1922, cuya 2ª edición lleva el título de *El lenguaje popular en las Montañas de Santander*, Santander, 1949, y el pequeño estudio de H. Alcalde del Río, *Contribución al léxico montañés*, Santander, 1933; para la provincia de Alava, el *Vocabulario de palabras usadas en Alava*, por F. Baráibar y Zumárraga, Madrid, 1903. Para Andalucía tenemos, desde 1934, el *Vocabulario andaluz*, por A. Alcalá Venceslada (Andújar), publicado en segunda edición, considerablemente aumentada (Madrid, 1951). Pero esto es todo, dejando aparte pequeñas listas de vocablos dispersas en revistas o ciertos estudios folclórico-lexicológicos sobre regiones andaluzas (Giese, Voigt). Por otra parte, Castilla y los territorios de habla castellana en regiones limítrofes, como el País Vasco, Navarra, Aragón meridional, Valencia occidental, León oriental y Andalucía son muy extensos. Carecemos de orientación lexicológica sobre muchas regiones que reclaman estudio. ¿Quién nos ofrecerá, por ejemplo, un diccionario manchego, tan importante para el estudio de los cambios lingüísticos que se cumplieron durante la Reconquista, al avanzar el castellano, desde Castilla la Vieja, por Castilla la Nueva y Andalucía? Pasada la última guerra mundial, tuve la intención de realizar investigaciones sobre el léxico del castellano de la Sierra de Demanda. Desgraciadamente tuve que desistir, por motivo de otros quehaceres más urgentes.

Por las razones aducidas saludamos complacidos la aparición del *Vocabulario navarro* del señor Iribarren, que presenta un material lexicográfico que supera en número de vocablos al que traen casi todos los restantes diccionarios regionales de la lengua castellana o de los dialectos emparentados. Se indica siempre la localización geográfica de las palabras, anotándose el lugar o región de donde provienen. Se citan palabras castellanas de las regiones que aún conservan el vascuence como lengua ordinaria (p. e. Sanesteban, valle del Baztán, etc.). A la inversa, han sobrevivido palabras vascas en el castellano de regiones que ya han abandonado el vascuence para adoptar el castellano. Un estudio detallado del diccionario dará a conocer cuántas palabras vascas quedan aún en el castellano regional de ciertas comarcas, cuáles son y qué cambios semánticos han experimentado. Tomando al azar algunas palabras, citemos p. e. a *ķeigorrichus* 'color terroso', que contiene la palabra vasca *gorri* 'rojo' y el sufijo diminutivo *-txu*; *mara* (Pamplona) 'multitud' debe relacionarse con vasc. *mara* (Navarra, Vizcaya, Güipúzcoa) 'suavidad de movimiento' (Azkue); *sirimiri* (Pamplona, Cuenca, zona Noroeste) 'llovizna, calabobos, lluvia muy menuda' corresponde a la palabra vasca alto-navarra *sirimili* 'remolino de viento' (Azkue). Como se ve, existen diferencias en el significado. Algunas veces aparecen voces vascas en regiones donde hasta ahora no habían sido atestiguadas, p. e. *cucurubico* en el valle de Baztán ('estar en cucurubico' = 'estar sentado en una forma especial'), que hasta el momento no había sido registrada sino en Güipúzcoa: *ķukurupiķo* 'acurrucarse' (Azkue). Otras observaciones: Resalta con claridad la diferencia existente entre el vocabulario de la Ribera (en el Sur) y las zonas del Norte. Es muy loable la exactitud en las indicaciones sobre el significado de las palabras. Se agregan también coplas y estribillos.

Naturalmente, un diccionario de este género — diccionario regional — nos puede suministrar también muchos datos folclóricos. P. e., el artículo *CUCURUBICO* nos informa de que en el Baztán existe una manera especial de sentarse con las posaderas apoyadas sobre ambos talones o sobre uno de ellos, lo que corresponde a la usanza de albaneses y orientales. A la costumbre de lanzar monedas en los bautizos hace referencia el artículo *CARAPUCHA*. Claro está que este par de ejemplos no pueden dar ni una remota idea de la riqueza del material folclórico de esta obra. Al folclorista también le halagará encontrar, en las págs. 553-640 de este libro, refranes, adagios, dichos y frases proverbiales.

Cierran el libro una bibliografía y un buen mapa de Navarra en colores.

El señor Iribarren, en sus muchos años de afanoso, asiduo y desinteresado trabajo en pro de la dialectología, ha prestado valiosos servicios a la ciencia, salvando para la posteridad una considerable

porción del habla regional española-navarra, pues es de temer que en Navarra también las tendencias modernas en un próximo futuro vayan haciendo desaparecer cada vez más las particularidades existentes, igualando no solamente usos y costumbres, sino también la lengua, y nivelando las divergencias del léxico.

WILHELM GIESE.

Hamburgo.

*Romanze novellesche spagnole in America*, a cura di G. M. Bertini. Quaderni Ibero-Americani, Torino, 1957. (Collana di testi e studi). 75 págs.

El autor presenta 80 romances novelescos españoles, agrupados por temas, recogidos en la Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Colombia, Venezuela, Nicaragua, México y Cuba, en parte ya publicados, en parte provenientes de archivos privados. Abarcan los temas novelescos preferidos de La esposa infiel (23 versiones), Las señas del esposo (19 versiones), La delgadina (16 versiones), Gerineldo (5 versiones), La busca de esposa (11 versiones), La aparición (5 versiones), Mambrú (2 versiones), El galán y la calavera (una versión). Once variantes provienen del Departamento de Nariño, coleccionadas por Víctor Sánchez Montenegro, del Instituto Colombiano de Estudios Históricos, Bogotá.

A la excelente y bien documentada introducción sobre el género del romance novelesco en América siguen los textos, concisas notas de valoración estética y estilística de cada variante, las indicaciones de procedencia y un glosario.

Lo esencial del "modesto manipolo di romanze" es sugerir, mediante la comparación con versiones españolas, catalanas e italianas, un nuevo método para obtener definiciones más consistentes del proceso de reelaboración del Romancero adaptado al ambiente latinoamericano, respecto a "le differenze di spiritualità, di tradizione, di tendenze artistiche delle singole nazioni americane, la cui personalità è ancor oggi in via di formazione". Los romances novelescos adoptaron en la transmisión americana un nuevo tono y una nueva vida, y aparte del cambio en su léxico y fonética, sus propias formas de invención poética, como la tendencia al lirismo, la selección de ciertos temas, contaminación entre romances viejos y romances vulgares indígenas, un sabor de ingenuidad y de frescura y una más intensa religiosidad.

La idea del autor de profundizar el estudio de lo específico en la transmisión romancística americana señala la vía para investigaciones futuras en este campo, tratando de indagar el timbre espe-